

# Tierra y Libertad



ADMINISTRACION: JUNON, 19, 1.º 2.º - BARCELONA

Publicaciones y suscripciones  
 PORTUGAL Y AMERICAS  
 Paquete de 20 ejemplares, 1,75 ptas.  
 Trimestre, 5 ejemplares, 2 - ptas.

EXTRANJERO:  
 Paquete de 20 ejemplares, 5 - ptas.  
 Trimestre, 5 ejemplares, 3'50 ptas.  
 No se sirven suscripciones ni se pagan por adelantado

## Aspectos palpitantes de la revolución social

### El problema de la tierra

La crisis económica iniciada el año 1929 sentó las premisas del próximo fin del capitalismo. La descomposición económica de la península ibérica comenzada de una manera manifiesta en 1929 marcó el despertar de la masa campesina. Primo de Rivera con sus absurdas medidas económicas coadyuvó a nuestros anhelos revolucionarios. La franquella de la dictadura ha encontrado un digno plagio con la República. La península ibérica, agraria por excelencia, a causa del modus vivendi que rige hoy en las relaciones económicas del mundo se ve encerrada en sus fronteras. Los productos agrarios del suelo español no tienen salida que poseían años atrás. Al no exportar productos del campo nos encontramos en una situación desfavorabilísima, por el hecho de ser leídos de la industria extranjera. Y nuestra balanza comercial al no poseer el cupo de exportación agraria provoca un trastorno enorme en la economía del país, y la miseria en el campo. España que exportaba vinos, aceites, frutas, avellanas, almendras, ciruelas, legumbres... se vio y se ve reducida a una exportación mísera. Y ese maremágnum ha sido agravado por los proceres de la república del 14 de abril. Y hoy nos encontramos con una balanza de pagos que toma un giro catastrófico para nuestro país.

de clase! Y es por ese motivo que no creemos propio de este trabajo una exposición detallada del actual movimiento agrario-español en sus aspectos social-económico y del conflicto rabasaire en su aspecto político-económico.

Tengan en cuenta los trabajadores del campo que por mucho que la burguesía llegue a hacer en favor de los campesinos, fatalmente, al cabo de unos años, se repetirá lo ocurrido en el resto de Europa. El campesino español, si se le llegase a dar el trato que se ha dado al campesino rumano, búlgaro... se verá envuelto en la misma miseria en que ha vivido el campesino de los países donde se ha implantado la reforma agraria. Tendrán que hipotecar sus tierras y empeñar los útiles de trabajo. Y el rabasaire, lo mismo que el campesino español, no podrá enfrentarse con el campesino rico, siendo arrollado por éste, y será hundido, a más, por el desbarajuste económico en que vive el mundo entero.

Y al no atravesar las fronteras nuestros productos agrarios, los rabasaires se verán tan apobados o más que en la actualidad. Y los Bancos hipotecarios, montados por los mismos latifundistas, se tragarán los esfuerzos de los trabajadores y se cebarán en la miseria del agro español y catalán.

La torpeza mayor que cometió el campesino español fue la de depositar el voto en la urna para que sus elegidos elaborasen preceptos que remediasen sus males. No hubo la suficiente perspicacia para apoderarse, en una acción de conjunto — con el proletariado — de los latifundios. Esa falta de visión la ha pagado cara el poblador del agro ibérico.

El campesino español, como el francés, el italiano... no tiene otra solución para satisfacer sus ansias de justicia que la de adoptar los postulados revolucionarios que animan las filas anarquistas. La fórmula más de acuerdo con los eternos anhelos del campesino es la siguiente: el trabajador del campo, una vez abolida la propiedad privada y socializada la riqueza del país, ha de regentar la economía agraria por medio del Municipio o Sindicato, procurando evitar toda ingerencia profana, a no ser que se trate de las relaciones económicas de carácter comarcal, nacional o mundial, que forzosamente habrán de plantearse en una economía dirigida y comunista.

Los núcleos de trabajadores del campo han de hacerse cargo por su propia cuenta de la producción rural dentro de su demarcación. Son los campesinos, por medio de sus órganos administrativos, los que han de dirigir y encauzar la producción rural. La tierra, los instrumentos de producción y toda clase de útiles y medios relacionados con el laboreo de la tierra han de pertenecer a todo el núcleo rural, sin excepción alguna. Ellos han de trabajarla. Son los trabajadores mismos los que han de acordar las condiciones de trabajo. Y son los campesinos, por medio de los órganos de distribución, por su propio y legítimo, los que han de repartir equitativamente la cosecha por un igual entre los trabajadores. Y establecido este principio anarquista, en cada núcleo rural, será fácil coordinar la economía agraria. Y entonces se podrá afirmar que la tierra pertenece a los trabajadores. Y como ha de establecerse un intercambio entre la ciudad y el campo, se habrá logrado una economía comunista que

tendrá por base la libertad en el ejercicio de los deberes sociales a que estaremos supeditados todos los pobladores del país.

Puesto en práctica el principio anarquista de aportar el esfuerzo que esté de acuerdo con nuestra capacidad física e intelectual, y recibir en cambio todo lo que requieran nuestras necesidades, habremos logrado levantar un mundo justo y humano. Y una vez el campesino pierda el sentido egoísta que predomina en el campo, nacerá en las poblaciones rurales un sentimiento de solidaridad que hoy está en estado latente. Y cuando el campesino se percate de la fuerza inmensa que proporcionará la suma de esfuerzos en el instante en que el trabajador del terruño se decida a actuar en un plan de conjunto, el campesino maldecirá toda problemática parcelación del terreno. Y de ninguna de las maneras prestará oídos a las consignas pequeño-burguesas, sino que comprenderá que perteneciendo la tierra a todos los trabajadores, el disfrute de los frutos ha de efectuarse en un mismo plano de solidaridad. Y eso se realizará el día que se suprima la propiedad privada; el día que desaparezca la parcela; el día que no existan propietarios, aparceros, rabasaires. Y ese día será una jornada de triunfo para el agro español. Y cuando la tierra sea trabajada en común y disfrutada en común, llegará la hora del resurgimiento del campo. Y ese día será el momento histórico en el que se escribirá en los anales de la historia de la humanidad la fecha de la liberación del paria del campo.

Y la ciudad no quedará al margen de esa transformación rural. Y al grito de la tierra para todos los trabajadores, contestará el proletariado con el grito de solidaridad económica y social con nuestros hermanos del campo. Y la producción urbana pasará a ser un atributo y un disfrute de todos los trabajadores. Y completando las dos facetas de la economía peninsular, habremos logrado ligar la tierra con la industria.

El trabajador de la ciudad inundará el campo de maquinaria. Los técnicos en materia agraria enseñarán a los campesinos a obtener un rendimiento superior de la tierra. Se levantarán escuelas en el campo. Se realizará un intercambio justo y desinteresado. Y todas las conquistas que posee la ciudad serán implantadas en el campo, acabando con la ignorancia y la regresión rural. Y habrá llegado la hora de estrechar las manos callosas del campesino con las palmas aceradas del proletariado. Pero para llegar a una plasmación anarquista es indispensable que el trabajador del campo se apreste a intervenir con energía indómita en los acontecimientos que se avecinan en la península ibérica. Y que se acuerde el campesino de la tracción pequeño-burguesa-socialista. No olvide la felonía de los Azaña... Que no acuda más a las urnas. Que se afile los instrumentos de trabajo para no incurrir nuevamente en una actitud estéril. Y es en la F. A. I. donde ha de enroscarse. Y es en las filas anarquistas donde ha de ocupar un lugar. Y el campo se acercará a la ciudad ligando lazos económicos y sociales. Y el campo que hoy presenta las más graves dificultades, se convertirá en una balsa de aceite el día que ciudad y campo actúen de común acuerdo. La ciudad, remozando el campo y creando una nueva mentalidad, permitirá levantar un nuevo mundo. Y la miseria del campesino, que imposibilita el florecimiento de una industria peninsular, sólo terminará con el triunfo de la revolución social. Y el campesino, del brazo del trabajador de la ciudad, en un codo a codo, derrocará el régimen capitalista para instaurar una sociedad justa y humana.

JAIME BALUIS

### EN VILLALPANDO

## El presidente del Sindicato Unico de la C. N. T. asesinado

El 2 de junio, envuelto en la bandera roja y negra del Comunismo Libertario, fué enterrado el compañero Francisco, presidente del Sindicato Unico de Villalpando, asesinado dos días antes, a las once y media de la noche, cuando regresaba con dos compañeros más a su domicilio, por unos emboscados, instrumentos inconscientes del caciquismo local.

Recibió de once a doce puñaladas por la espalda; otro de los acompañantes fué gravemente herido; el tercero pudo escapar a la agresión. Hay, con motivo de este asesinato, algunos detenidos, pero la parcialidad de las autoridades es tan manifiesta que las cosas no se esclarecerán, porque no conviene que se esclarezcan.

Envalentonada, la reacción es probable que pisen continuará su obra, amparada por la impunidad. Eso pone a nuestros compañeros de Villalpando en la necesidad de defender su vida y de proveer a la propia seguridad.



## El programa de Lerroux

En un pueblo de Cáceres pronunció días pasados Lerroux un discurso político, donde dijo cosas que nosotros sabíamos de memoria, pero que vale la pena repetir, porque son como el denominador común de todos los partidos políticos, de derecha, de izquierda y del centro. Ante la perspectiva de que se le volviera a llamar al Gobierno, dijo: «Estoy dispuesto a gobernar sin debilidades, no permitiendo excesos de derechas ni izquierdas, aunque todos tendrán su consideración, que no está reñida con la energía, pues mi mano no temblará para imponer la legalidad a quien trate de salirse de ella...»

«...El problema principal de que tienen que ocuparse los gobernantes es del orden público y del restablecimiento de la autoridad...»  
 Y con ese programa máximo quiere Lerroux volver al Poder. Ni siquiera es ya lo suficientemente demagogo para prometer la Luna, como en el grabado del «Père Peinard». Su vieja popularidad se debe precisamente a esa demagogia descarada. Ahora que es viejo reduce su programa al aseguramiento del orden público y a la afirmación del principio de autoridad. Y eso después de cuarenta años de actuación política. ¡Cuánto se aprende en la vida!

DE JEREZ DE LA FRONTERA

## Después del frustrado asesinato fascista

### Intento de rectificación o el poder de la conciencia humana

Lo que faltaba para que esa fracción reaccionaria llamada fascismo se llenara una vez más de infamia y de oprobio, se ha realizado. Un digno camarada de nuestra central revolucionaria fué herido en los últimos días del pasado mes de mayo, cuando en unión de otros cuatro se hallaban indefensos en su domicilio social, consagrados a la humana tarea de estudiar.

Los agresores, directos o indirectos, sujetos de pésimos antecedentes, son: el asesino y explotador de los albañiles jerezanos Joaquín Bernal, maestro, de la más pura cepa reaccionaria y criminoso, y José Gómez, policía particular que fué del gran tirano español en buena hora desaparecido, don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, etc., etc. Cada uno de estos miserables, representación genuina del asesinato organizado, capitaneaba un grupo de instrumentos ciegos, prestos a asesinar a cualquier ser humano con tal de cobrar una buena retribución por los tiros... Pero he aquí que uno de estos instrumentos siente sobre su conciencia el peso insostenible de un hecho reprochable, y esto le lleva a declararse a los trabajadores dignos, en una carta como la que a continuación reproducimos, y que dice así:

Un deber de conciencia y el dolor producido en mi ánimo por mi manera equivocada al ingresar en las filas de los asesinos del pueblo, me obliga a sincerarme ante mis hermanos de explotación, y para que sirva de aviso a los que como yo, obligados por la necesidad que estos mismos asesinos del pueblo nos crea, no ingresen más en dichas filas, y que esta voz que sale de mi conciencia sirva también de aviso a los que consciente o inconscientemente se prestan a ser asesinos de sus hermanos.

Esto, no crea la opinión pública ni los trabajadores honrados que dan su vida y su libertad por los principios anarquistas que informan a la Confederación Nacional del Trabajo, no crean que lo hago coaccionado; lo hago porque mi conciencia, que no es de asesino, y que ha estado a punto de serlo, me grita y me dice: Avísales a tus hermanos de explotación para que se pongan en guardia contra las asechanzas de los enemigos de la libertad y del pueblo. Y a este objeto voy a dar detalles de cómo asistí como actor al asalto del Sindicato de Albañiles:

Saliendo de calle de San Cristóbal, número 13, calle Franco a calle Justicia, yendo al mando de los dos grupos don José Gómez y Joaquín Bernal (padre), yendo acompañados por un grupo que iban armados con pistolas, y cuyos nombres son los siguientes: Antonio, ayudante del camión de Joaquín Bernal; Federico Aguilar, José Natera, José Madroñal y dos o tres más cuyos nombres desconozco, pero personalmente doy fe de quienes son, además de los señores Gómez y Bernal, llevaban pistolas. Y otro grupo armado de porras, cuyos nombres son los siguientes: José Muñoz Ríos, Juan Bastante; este individuo además de la porra también llevaba pistola; Juan «el Loco», chofer que fué de los camiones del Ayuntamiento; Manuel Rodríguez Santos, hojalatero. Llegando el señor Bernal a pedir explicaciones sobre el

Manifiesto publicado, siendo interrumpido por el señor Gómez, el cual, dirigiéndose a los allí reunidos, dijo de este modo:

«Venimos en nombre de Falange Española a deliberar este asunto, y podríamos concluir con ustedes toda clase de desajustes...»

En esto se oyó una voz de abajo que dijo:

«¡No, eso no!»

Y acto seguido sonó de abajo el primer disparo, generalizándose entonces un nutrido tiroteo por parte de los que iban armados de pistolas, haciendo constar que los individuos que estaban en la tribuna no hicieron uso de armas.

Todas estas manifestaciones las hago para aclarar la verdad y en desahogo de mi conciencia, y que sepan quienes son los culpables y al mismo tiempo para rogales a mis compañeros me perdonen mis faltas, que si asistí al asalto del Sindicato fué porque no creí concebir que la cosa trascendiera a tanto, reconociendo que el incidente fué provocado por las frases que profería el señor Gómez.

José Muñoz Ríos (rubricado).  
 Jerez, 30 de mayo de 1934.  
 (Es copia exacta, sacada del original manuscrito en idénticos términos ortográficos.)

Por la lectura de la anterior carta podrán deducir todos los seres de conciencia honrada la personalidad de estos satélites depravados. Este crimen, llevado a la práctica con todas las agravantes: premeditación, alevosía, enseñamiento, etc., etc., hará ver claro a esa parte de la sociedad que aun pretendía ver buenas intenciones en esa fracción Gilmorepatriótica, que no conformándose con fraguar los más ruines proyectos para anteponer un dique a las renovadoras corrientes de progreso, llegan a convertirse en industriales y ejecutores de actos tan criminosos como el presente.

La F. A. I. y la C. N. T., así como todas las personalidades del anarquismo consciente, repudian esas acciones individuales por inoportunas, y sólo les preocupa una causa más dignificadora y sublime: recuperar pasiones, injusticias, martirios y heroísmos para la gran jornada manumisora.

Pese a este infame atentado, ni queremos que las pasiones se desaten ni los odios se desencadenen. Somos heroicos porque pudiendo haberles aplastado con un solo ademán, los miramos compasivos.

C. VEGA, ALVAREZ

Jerez, junio 1934.

## Aclaración

La causa de que la semana pasada hayan salido dos artículos firmados por Fuentes, no ha sido debida a un privilegio de la Redacción, sino a una confusión en la imprenta.

Hacemos esta aclaración para evitar suspicacias y protestas.

## En líneas revolucionarias

Sentimos deseos grandiosos y manifestaciones briosas al ponernos en relación directa con el pueblo, compañeros y amigos, dando con esto a comprender a todos que no hemos abandonado las tareas a que nos propusimos dedicarnos, como un mandato fundamental del deber que a todos nos compete en estos momentos, de protestar revolucionariamente, de renovar nuestras tácticas de lucha y de realizar cada minuto, un acto propio de nuestros principios justicieros.

La Anarquía tiene en todos los países ramificaciones con diferentes opiniones, opiniones que no rebasan de los principios antiestatales ni de la ética de la Anarquía. España presenta las mismas características de esas otras potencias, con la diferencia favorable de existir una fuerte organización, netamente revolucionaria e internacionalista.

Por las arterias de la Anarquía, circulan compensaciones e inteligencias, dignas de ajustarse a las realidades que propiamente vivimos en estos momentos.

Sea la concordancia la que forme una UNIDAD de esfuerzos y capacidades anarquistas, que logre concretar nuestros objetivos en una línea de combate, voluntariosa, severa y eficaz.

Sean el martirio y la esclava vida en que vivimos sometidos rigurosamente, los factores que nos conduzcan a entrar en los cauces impersonales de las responsabilidades individuales y colectivas.

Sean movidas nuestras conciencias, nuestros juicios con inteligencia y observación, que no deje salir la duda de nuestros labios, ni quede maltrecha la fuerza que revoluciona a nuestros alrededores y golpea nuestros sentidos, a cada momento, con convulsiones físicas y morales.

Sean temperamentos reducidos a un impulso de UNIDAD, que hagan de nuestros actos, fines prácticos y un conjunto de medios positivos, midiendo nuestros esfuerzos, superándonos en voluntad, en inquietas conciencias, que puntualmente y desarrollen la fuerza de sus órganos al mismo nivel inteligente que las opuestas.

En nuestros medios rebosa la voluntad, la decisión y la arrogancia medida; necesitamos únicamente unir estos objetivos a la matriz, al eje principalismo de todo movimiento social, la inteligencia bien nutrida de estudios defensivos y múltiples de análisis a los diferentes conglomerados y acoplos voluntarios, de luchadores, amigos y simpatizantes.

No queremos decir con estas manifestaciones últimas que la inteligencia está alejada de los que luchamos porque la Anarquía sea una idea práctica, no; queremos dejar dicho que nuestro movimiento insurreccional, necesita darle forma, cuerpo y nervio, que movilice todos sus medios y fuerzas, y logre hacer cooperar a todos en una misma línea, en un mismo cuadro nacional, regional, local y comarcal, dando en todos los lugares, cerebros capacitados en sus defensas y no corazones místicos y sentimentales.

Obligadamente nos pertenece recoger todo el sentir del pueblo, alejar toda simpleza y apatía, para entrar de lleno al estudio iniciado y conseguir con esto repartir por todos los pueblos e individuos, los miembros del cuerpo-cuadro, desmontando sus errores sentimentales y en su lugar, colocar las fibras iniciadoras de la inteligencia revolucionaria y anarquista.

Esta es la base fundamental de todos los impulsos decisivos de las pestas liberadoras, la de plantear todo movimiento popular proletario, con madura inteligencia revolucionaria, unificando con los objetivos de las ramificaciones anarquistas y con totalidad de esfuerzos, una lucha con elementos de superables valores.

Esta es nuestra línea recta, por la cual propugnamos vivir, en plenas líneas revolucionarias.

A. MORALES GUZMÁN

Alicante (cárcel).

## Retraso del núm 4 de la Revista

El número 4 de nuestra revista, que debió haber aparecido el 20 del corriente mes de junio, aparecerá tan sólo el primero de julio. Diversas causas nos han impedido su edición en la fecha convenida. Una buena parte de su regularización depende de la respuesta que suscriptores, agentes y paqueteros den a nuestra circular de mayo.